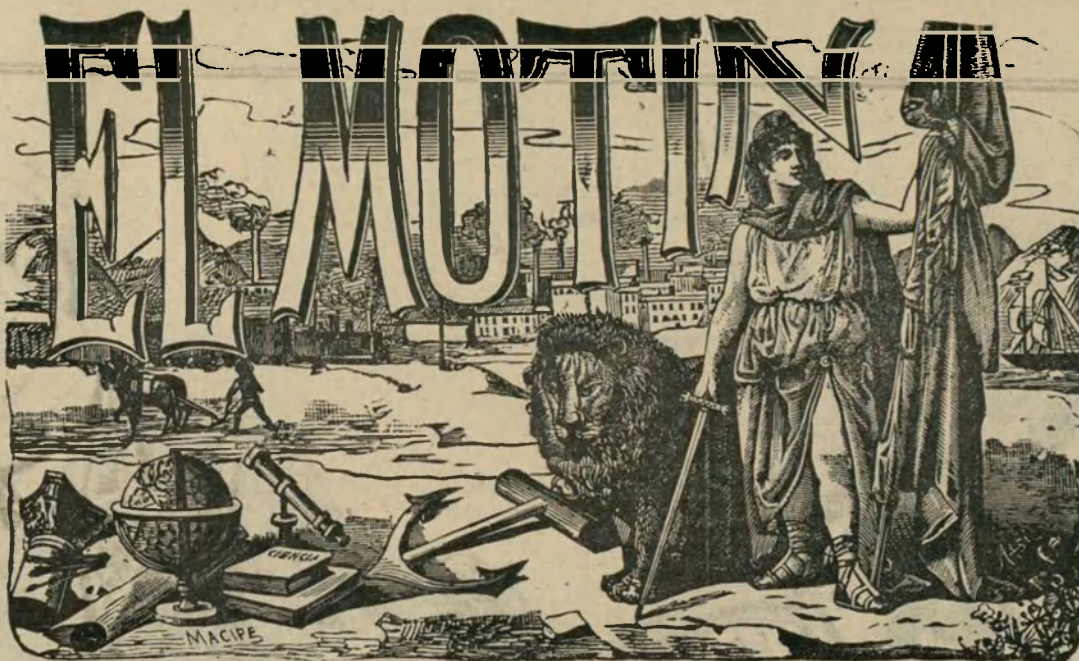


## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
Mes	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10
PROVINCIAS	
Tres meses	3
Seis	5,50
Año	10
Extranjero y Ultramar	8 pesa
CORRESPONSALES	
25 números	1,50
NUMERO CORRIENTE	
10 céntimos.	



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

## NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

## PERIODICO SATÍRICO BISEMANAL

¡UF!...

Castelar, Salmerón y Pi han acordado, para demostrar que ellos son los que mandan, y no el pueblo, luchar juntos en Madrid en las próximas elecciones.

Sí; el que apenas se llama Pedro en republicanismo, se ha unido con el que disolvió á tiros los cantonales que había engañado, y con el abogado de la familia reinante. ¡Qué burla á la verdad y á la justicia!

No hace mucho, ayer, se insultaban ferozmente, de palabra y por escrito, y hoy están juntos para ir á las urnas. ¡Pobre pueblo republicano en manos de politiquillos así!

Pero de todos tres, el más culpable es Pi. Los otros dos no tienen masas, y las buscan; esto es admitido dentro de la inmoralidad política. Pero Pi, que está al frente de un partido revolucionario flagelado constantemente por Castelar y atacado por Salmerón, obligarle á que vote á sus enemigos y destractores... este es el colmo de la insensatez.

Las diversas fracciones de un partido, y aun los partidos entre sí, pueden y deben olvidar sus diferencias ante el bien de la patria; los progresistas y demócratas fusilados el 66 pudieron y debieron coligarse con la unión liberal salvando un lago de sangre y derramándola juntos para realizar aquella obra inmortal que se llama revolución de Septiembre.

Castelar, Pi y Salmerón, al unirse hoy, lo hacen atravesando el lago de cieno formado por sus pasiones, sus celos y sus envidias; pero no para nada grande, ni para correr juntos al sacrificio que crea lazos más fuertes aún que los de la fraternidad, sino para alcanzar un acta.

La del 68 fué una coalición de gigantes; ésta una de enanos; aquélla purificaba la atmósfera política; ésta la envenena; aquélla olía á patriotismo; ésta hiede á...

## QUIEN MANDA, MANDA

El czar de todas las autonomías lo ha dispuesto, y no hay mas que bajar la cabeza y votar á los salmeronianos y los posibilistas.

Con vosotros hablo, federales madrileños que habéis protestado de la manera anómala con que vuestro jefe pactaba coaliciones prescindiendo de los organismos del partido á quienes corresponde hacerlo.

No hay más derecho que su voluntad, ni más autonomía que su capricho, ya lo veis; y el que lo quiere así que lo tome, y el que no que lo deje.

¡Pujitos de independencia con él? ¡Pretensiones de que el partido intervenga en lo que tiene el deber de intervenir? ¡Iniciativas en nombre de la pureza de la doctrina democrática? Ya estáis viendo que eso no es posible.

No os queda mas remedio que rebelaros, ó resignaros humildemente á votar como corderitos á los partidarios de Castelar y Salmerón.

De Castelar, el renegado del federalismo, y que ha hecho contra vosotros más frases sangrientas que héroes tuvisteis desde el 68 al 74; de Salmerón, otro renegado, que os ha combatido también rudamente y que hoy se sirve de vuestros votos para volver á atacaros mañana.

Pero él lo manda, y cartuchera en el cañón, es decir, votos á las urnas. ¡Y haber para esto hecho alardes de autónomos en *La Revolución* y en el comité municipal!

Cuando hable en adelante de vuestro sabio, ilustre, leal y honrado jefe, gritad contra mí, empleando todos los tonos de la indignación, y así se confirmará él en la idea de que puede impunemente jugar con vosotros.

¡Pobres federales! ¡Otra cosa mejor que uncirlos al carro de Castelar y Salmerón merecían vuestra constancia, vuestra lealtad y vuestros sacrificios!

Pero ¡cómo ha de ser! Así lo ha decretado el ilustre Pi, y no hay mas que obedecerle.

## OTRA VOZ ACUSADORA

El probado y valiente revolucionario D. Patricio Calleja dedica desde Marsella un sentido artículo al que fué su compañero de emigración, D. Julián Sanz, muerto recientemente en París; é indignado ante las apreciaciones injuriosas y las cobardes calumnias que el ídolo de los federales ha lanzado sobre los revolucionarios, escribe:

«Y ya que tengo la pluma en la mano, diré algo de las *algaradas y catástrofes* de que habla en su último manifiesto D. Francisco Pi y Margall, quien, dicho sea de paso, es el más veleidoso, inconsecuente é informal que hay entre los hombres políticos.

Repito que no hago mas que volver golpe por golpe, recordando hechos recientes.

1.º El Sr. Pi es uno de los republicanos más modernos y que menos han sacrificado y hecho por la República. El año 1868 apenas era conocido como político activo, y prueba de ello es que en nada figuró. Más tarde se dio á conocer exagerando sus escritos. Fué más teórico que práctico; pero siempre de los de *ojalá ganemos*, resuelto á aprovecharse de los trabajos de otros.

El Sr. Pi es el verdadero capitán Araña. Después de comprometer á la gente, hace lo que Fernando VII. Se entra de los que pierden: si son las fuerzas del gobierno, dice que se fastidien por cobardes; si los republicanos son los que pierden, por cobardes que se fastidien. Así hizo cuando los sucesos del Ferrol, imitando á Pilatos, dijo que se lavaba las manos, y eludió toda responsabilidad.

De los sucesos del castillo de San Julián, en Cartagena, está enterado minuciosamente; pero nadie mas que el Sr. Pi y Margall es responsable de aquella *algarada y catástrofe*, según ahora llama el Sr. Pi al movimiento que costó la vida en afrentoso patíbulo al pobre Bartual.

Pues qué, ¿el Sr. Pi ha olvidado que, de acuerdo con él y con su autorización, fueron á Cartagena militares de alta graduación para enterarse de los trabajos y ponerse de acuerdo con aquellos buenos revolucionarios que tuvieron sus reuniones en casa de D. José Avila, emigrado en Orán, con quien he tenido ocasión de hablar diferentes veces de este asunto, como igualmente en Constantina con el sargento de la Princesa Sr. Rasero, quienes acusan al Sr. Pi de haber faltado á los compromisos contraídos con ellos, porque ofreció secundarles en Madrid tan pronto como tuviera conocimiento de la sublevación del castillo, según telegrama convenido?

¿No recuerda el Sr. Pi que el telegrama lo recibió oportunamente, según convinieron en un establecimiento público, situado en el centro de Madrid, cuyo contenido supe yo á las dos horas de recibirse? ¿Qué hizo el Sr. Pi? Encogerse de hombros, atusarse la barba y esperar tranquilo en su cama el triste desenlace. Dejar abandonados á sus propias fuerzas á los que, confiando en el Sr. Pi y Margall, cumplieron como buenos á la vez que el Sr. Pi cumplió como siempre; ¡ojalá ganemos! El buen

Bartual fué la víctima; pero ¡qué importa al mundo un cadáver mas! El joven hijo de José Avila pagó con seis años de presidio en Alcalá, porque su padre no pudo ser habido.

El Sr. Pi no es ni mucho menos lo que parece.

El Sr. Pi también sabe escamotear actas como la del Sr. Guerrero en Zaragoza, y faltar á palabras sagradas como lo hizo el día 25 de Agosto de 1886 ante la junta revolucionaria y el bizarro general Villacampa.

¿Es duro ese lenguaje? No, es demasiado blando todavía.

El hombre que falta del modo que lo ha hecho el Sr. Pi á compromisos sagrados; el que fué causa principalísima de la muerte de un hombre como Bartual, y después condena el acto que lo llevó al suplicio; el que no respeta siquiera la desgracia del revolucionario que cumplió con su deber, está juzgado en la conciencia pública.

¿Y este es el hombre á quien abrumen los que no lo conocen con los calificativos de ilustre, consecuente y honrado?

¡Honrado! ¿Acaso se alcanza ese título absteniéndose únicamente de robar relojes?

Tiempos miserables son estos que corremos, cuando un hombre que obra como el Sr. Pi tiene siquiera un partidario.

## PEGAN, PERO VOTAN

Leo en *La Avanzada*, periódico federal de Barcelona:

«Anoche oímos de labios del Sr. Salmerón lo que aspira realizar el centro republicano.

Defraudó nuestras esperanzas. Abogó por la autonomía del municipio y la región; pero no creemos poder llamarle federal.

De sus convicciones á las nuestras hay un abismo que no tiene colmo posible. Es conservador y radical á un tiempo; su federalismo viene diluido en la existencia obligada de la nacionalidad, cosa que impone la subordinación, y por de contado la negación sustancial de la autonomía.

Ni revolucionario ni evolucionista, sino más bien una cosa y otra á la vez, persigue un término medio entre extremos verdaderamente irreconciliables.

Paladinamente dijo que, temeroso de extremos de federación, desea y acaricia términos de concordia y transacción entre el sistema federal y la unidad de la patria. Ni exageración existe, ni es posible, ni transigir cabe racionalmente.

En resumen, no podemos por menos de manifestar que en su discurso Salmerón no dió un solo paso hacia el federalismo español, ni en la doctrina, ni en el procedimiento, ni en punto alguno de su lógico y redentor programa.

Así, afirmándonos y ratificándonos con fe y entusiasmo en nuestras convicciones, declaramos que Salmerón, orador elocuentísimo, dista de nosotros inmensamente.

Renunciamos á poder estrechar en la suya la mano de un correligionario.»

Sí, todo eso está muy bien, y el Sr. Salmerón retratado de mano maestra; pero manda el Felipe II del partido que se le vote en Madrid, y habrá que votarle por fuerza.

Cuando los partidos están durante años y años sometidos á la voluntad de un hombre, carecen de fuerza y vigor para redimirse por medio de una protesta salvadora.

Y esto es lo que le pasa actualmente al federal.



# EL MOTIN



Papá, mamá, el niño y las nodrizas.



## INSISTIMOS

A la lista de los periódicos que se han ocupado del escandaloso nombramiento del Sr. Morera, ex jefe de estado mayor de Saballs, para mandar el cuerpo de Seguridad de Madrid, añadimos con mucho gusto *Las Dominicales*, *La Iberia*, *La Fe* y *El Ejército Español*, extrañándonos mucho que ni *El Liberal*, ni *El Imparcial*, ni *El País*, ni *La Justicia* hayan dicho «esta boca es mía» para censurar un hecho que ofende á todos los liberales por igual, y que es la provocación más insensata que puede hacernos el gobierno conservador.

Acostumbrado EL MOTIN á emprender y terminar muchas campañas solo absolutamente, mal podría ceder en ésta que la suerte le ha deparado tan buena compañía; así es que la continúa en nombre del decoro político, del sentimiento liberal y del respeto á la memoria de los sacrificados en los campos de Olot.

Cosas extrañas y misteriosas ocurren en este nombramiento, que es preciso poner en claro para que no se culpe á quien no lo merezca. Por lo pronto, nadie sabe de quién ha partido la influencia, pues todos tratan de echarse de encima el muerto.

Parece ya averiguado que, contra lo que se decía, el general Martínez Campos nada ha tenido que ver en el asunto; pues si bien es verdad que mantuvo no sé qué tratos con el Sr. Morera allá cuando el sitio de Seo de Urgel (con los cuales no sabemos si se relaciona lo que dijo *La Fe*, de que estuvo á pique el Sr. Morera de ser fusilado en el campo carlista), después no se ha interesado por él nunca, y hacemos gustosos esta aclaración, porque procuramos siempre ser justos, no ya sólo por deber, sino por cálculo.

Y no partiendo del general la influencia, ¿de quién ha partido? De altas regiones sabemos que no, y así lo demuestra la pregunta que diz que la regente dirigió al Sr. Morera al serle presentado, de si había sido republicano. Y aquí un paréntesis.

(Consulte el Sr. Silvela los registros de policía de su departamento, á ver si figura en ellos un señor Morera como sospechoso de republicanismo, que bien pudiera ser que sí.)

Y no partiendo de altas regiones tampoco, ¿quién, volvemos á repetir, ha influido para el nombramiento del que se puso á las órdenes del canalla Saballs á los dos meses escasos de haber asesinado á los prisioneros?

Aquí es fuerza volver á pensar en las faldas negras de que hablamos en el primer artículo, faldas que quizás hayan engañado á otras de color para conseguir sus fines. Y si todo ha sido cuestión de faldas, ¿quieren decirnos los conservadores si han decidido que volvamos á los tiempos en que el clero gobernaba en España por medio de las señoras influyentes con los hombres del gobierno, ya por cuestión de parentesco, ya por otras menos disculpables?

Es menester que esto se aclare, porque no es posible que la política se inspire de nuevo en los confesonarios y sacristías, y que hombres como el señor Silvela, liberales en el fondo, se vean obligados á ceder á influencias que de seguro consideran nocivas y perjudiciales para la regencia, pero que no pueden evadir.

Y ya que hemos nombrado al Sr. Silvela, le diremos que repare en el hecho significativo de que la prensa conservadora en su mayoría ha permanecido silenciosa en esta cuestión, y que, por lo tanto, debe ir pensando en remediar la debilidad que ha tenido accediendo al nombramiento del Sr. Morera, prefiriéndolo á tanto coronel de antecedentes más adecuados para desempeñar cargo tan importante.

Y basta por hoy.

## LA CARICATURA

Producto de los amores de Sagasta y Castelar, nació débil y raquítico el sufragio universal. Hijo de padres gastados en la política ya, sin entusiasmo y sin brío ¿qué había de resultar? Un engendro cuya vida pendiente de un hilo está, y en que con saña se ceban la plaga y la enfermedad. Cogió en la Junta del censo un enfriamiento tal, que se quedó el pobrecito sin fuerzas para mamar. Pasó el sarampión de Martos, la gripe de Sardoal,

la escarlatina de Cánovas y cuanto hubo que pasar. Y para colmo de males, de rendirlo acabará, la viruela de D. Paco, llamada sinceridad. Al verle tan en peligro, ansiosos papá y mamá buscan nodrizas que al orro se presten á alimentar. Y como no falta gente inclinada á la piedad, tienen al cabo la dicha de que se presente un par. ¡Y qué par de amas de cría! ¡cual no se ha visto jamás! el gran Salmerón y Alonso y el insigne Pi y Margall. Con el jugo de sus pechos adelante sacarán al sufragio que proclaman panacea sin rival. Y ayudando de esta suerte á Sagasta y Castelar, como ellos gritan á coro: ¡Viva la legalidad!

## EL EJÉRCITO ESPAÑOL

## XI

## ARMA DE ARTILLERIA

Se compone de:

Un museo.  
Una escuela práctica de tiro.  
Dos fábricas de fundición.  
Dos ídem de pólvora.  
Dos ídem de armas de fuego, portátiles.  
Una maestranza.  
Un tren de sitio.  
Cinco regimientos de cuerpo de ejército.  
Cinco ídem divisionarios.  
Dos ídem de artillería de montaña.  
Ocho batallones de artillería de plaza.  
Seis regimientos de reserva activa.  
Seis ídem de reserva sedentaria.  
Como en general los regimientos y batallones de artillería tienen la actual organización, no hay para que cansarnos en indicarla.  
Los de reserva activa y sedentaria están organizados de un modo análogo á los de caballería, y lo que dijimos con respecto á aquellos, es aplicable á los de que se trata.

## CUERPO DE INGENIEROS

Se compone de:

Una dirección técnica de comunicaciones.  
Un museo.  
Una brigada topográfica.  
Nueve comandancias de ingenieros, que están desempeñadas por los coroneles que, como dijimos, forman parte del estado mayor de los cuerpos de ejército y de las tres divisiones independientes.  
Un regimiento de pontoneros.  
Un batallón de telégrafos.  
Uno ídem de ferrocarriles.  
Seis batallones de zapadoresminadores.  
Tres secciones de ídem.  
Una sección de obreros.  
Seis batallones de reserva activa.  
Dos secciones de ídem.  
Seis batallones de reserva sedentaria.  
Dos secciones de ídem.

Excepto los batallones de zapadoresminadores y los de reserva, que sustituirán á los cuatro regimientos que hoy existen, los demás organismos que hemos indicado continuarán como están en la actualidad y por consiguiente nada hay que decir de ellos.

Respecto á los batallones de zapadoresminadores y los de reserva, bastará que digamos que tienen una organización semejante á los de infantería.

Las secciones de zapadoresminadores se componen cada una de:

Un capitán.  
Dos primeros tenientes.  
Dos segundos tenientes.  
Un primer suboficial.  
Dos segundos suboficiales.  
Ocho brigadieres.  
Dieciséis soldados de primera.  
Dos cornetas.  
Un cocinero.  
Un enfermero.  
Cuatro obreros.  
Cincuenta y tres soldados de segunda.  
La sección de reserva consta de:  
Un capitán.  
Un primer teniente.  
Un segundo teniente.

## JUAN SOLDADO.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

*Corpus domini nostro Jesucristum*, decía un cura que estaba repartiendo hostias en la catedral de Santiago.

De repente se acercó una devota, loca de remate, y quiso tomar parte en el banquete espiritual. Nególe el

páter la ración, y enfurecida se abalanzó á él con intención de llenarle la cara de arañazos.

Esto demuestra lo peligroso que es desairar á beatas, porque, locas ó cuerdas, se vengan siempre que algún cura les juega una mala partida.

El mitrado de Salamanca ha ordenado á los curas de su diócesis que acudan á las urnas electorales.

Si, como en Madrid, hubo un candidato conservador que solicitó el apoyo de las cigarreras, se presentase por allí otro solicitando el de las amas de cura... ¡no iban á ser peloteras las que se armasen por aquellas casas rectorales!

Ni para cacharros ganarían mis amados presbíteros.

El juzgado de Segorbe está instruyendo un proceso contra un profesor del seminario que propinó una soberbia paliza á un alumno.

A los padres que lo enviaron allí debiera habérsela dado.

Lisiados ó pervertidos... Así salen muchos chicos de los colegios católicos.

El páter de Mondoñedo, por mote Perfecto, mandó segar todas las legumbres que había en una huerta porque le estorbaban para el acarreo de materiales de una iglesia en construcción.

Acudieron á él los perjudicados y se llamó andana.

Lo he dicho ya muchas veces: el enemigo natural del hombre es el cura.

El obispo de Urgel ha publicado una pastoral aconsejando á los católicos que no voten á ningún liberal.

¡Ingrato, mas que ingrato! ¡Salir con esas después que los imbéciles de los liberales son los que llenan el pesebre á los presbíteros!

## PALOS Y PEDRADAS

Un diputado provincial de Madrid ha dicho en plena sesión:

«Que son tan crecidos y tan injustificados los gastos, que la Diputación provincial no puede en manera alguna consentir ni aprobar cosas repugnantes que avergüenzan á una corporación.

Que en las cuentas figuran partidas de gastos destinadas por algunos señores á tener palcos en los teatros de la Alhambra, Comedia y otros.

Que asimismo figuran partidas para pasear en carruaje y para comer en los mejores *restaurants* de Madrid.

Que había mucho despilfarro en la presidencia, quien costea á sus cocheros la librea, los capotes, los paraguas y una gratificación mensual de setenta y cinco pesetas.»

Y otras cosas por el estilo.

¡Qué diablo de fusionistas! ¡Parecen conservadores!

El que más nos choca es el presidente. ¡Siendo tan rico, preocuparse de esas pequeneces!

En fin, que es una bendición esto de poner á los monárquicos donde haya.

Un neo de Calatayud, conservador y estopero de oficio, se excedía hasta el punto de dar semanalmente dos céntimos á un pobre; pero como éste se negó á votar la candidatura conservadora que aquél le recomendaba, le ha suprimido la limosna.

Por ciento cuarenta y cuatro céntimos al año quería comprar un voto, darse tono de caritativo y ganar el cielo. No se puede pedir más por menos dinero.

Otro alcalde, el de San Martín de Provensals, se ha suicidado después de conferenciar sobre elecciones con el gobernador de la provincia, y digo otro, porque el de Retortillo (Salamanca) hizo lo propio.

¡Qué suerte la de Silvela en la práctica de la sinceridad electoral! Para evitarle el dar la campanada de suspenderlos, los alcaldes se quitan del medio por el suicidio.

Grande, noble, expansivo y desinteresado llama hoy el Sr. Salmerón al partido federal.

Entonces ¿por qué se separó de él para unirse al republicano progresista, y trabajó como un negro para que Figueras le imitase?

¡Qué cosas hacen los hombres por alcanzar unos votos!

El Sr. Morera, jefe del cuerpo de Seguridad, ha dado cincuenta pesetas á un guardia que prestó un servicio.

Acción meritoria, si no se hubiera publicado á son de trompeta como para desvirtuar el desastroso efecto que ha producido en la opinión su nombramiento.

Dícese que los guardias de Seguridad andan muy atareados en asuntos electorales.

Rateros y ladrones, ¡aprovechad la ocasión!

## BIBLIOGRAFÍA

*La Tapicería*, por Eugenio Müntz. Forma esta obra parte de la Biblioteca de Bellas Artes que con tanto éxito viene publicando La España Editorial, y en él procura y consigue el autor reivindicar para la tapicería y la pintura en materias textiles el honroso puesto que les corresponden en las regiones del arte.  
Consta de 333 páginas con profusión de grabados, y se vende á cuatro pesetas y cinco en tela en las oficinas de La España Editorial, Mendizábal, 34, Madrid, y en las principales librerías.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.